PARA DIVULGACIÓN INMEDIATA
Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 3 de junio de 2025

Sesgo en la IA en el sector sanitario: por qué lo "inteligente" no siempre es seguro

por Richard Z. Cheng, M.D., Ph.D.

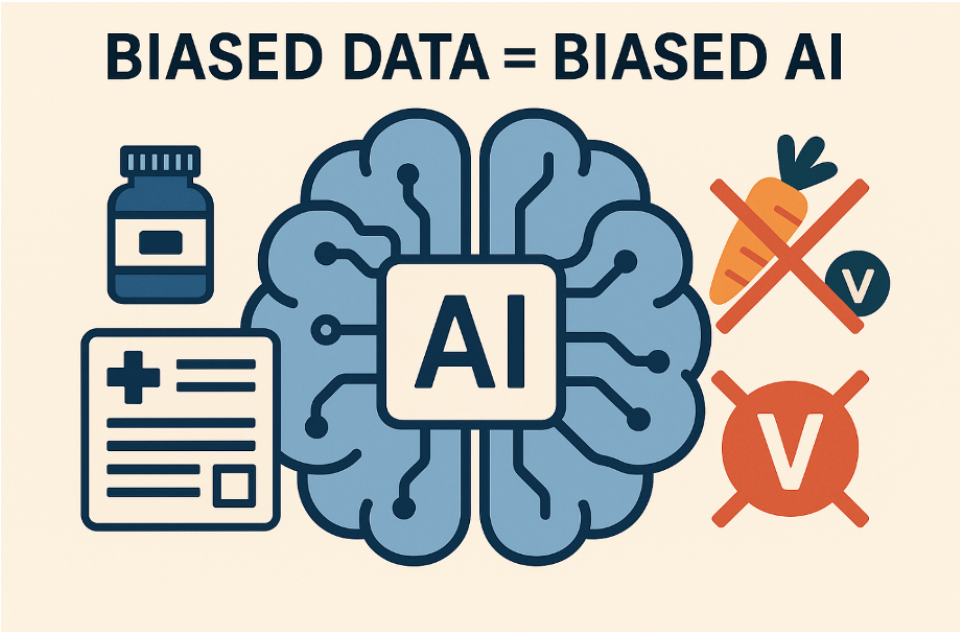
La explosión de la inteligencia artificial (IA) en la atención médica se comercializa como una revolución: diagnósticos más rápidos, descubrimiento de fármacos más inteligentes, tratamientos personalizados y mejores resultados. Desde las audaces promesas de las grandes tecnológicas hasta los paneles de control de los hospitales y las aplicaciones directas al consumidor, se nos dice que la IA "arreglará" la medicina.

Pero al igual que con cualquier salto tecnológico, hay verdades incómodas que se esconden detrás de la exageración, verdades que las comunidades de medicina ortomolecular e integrativa deben confrontar. Una de esas verdades es tan antigua como la informática misma: GIGO - Garbage In, Garbage Out.

GIGO sigue gobernando en la era de la IA

La inteligencia artificial es tan "inteligente" como los datos con los que se entrena y las suposiciones detrás de ella. Si los insumos son defectuosos -sesgados, incompletos o impulsados por intereses comerciales-, los resultados reflejarán e incluso amplificarán esos defectos.

Analicemos cómo sucede esto.



1. Datos médicos sesgados e incompletos

La mayoría de las IA sanitarias se entrenan con datos convencionales centrados en la industria farmacéutica, datos que a menudo ignoran o minimizan el papel de la nutrición, la desintoxicación, la terapia con micronutrientes y los factores del estilo de vida. Estos conjuntos de datos rara vez reflejan la complejidad del paciente en el mundo real, y casi

nunca información ortomolecular sobre la inflamación, el estrés oxidativo o las deficiencias de micronutrientes.

Si una IA nunca ha "visto" una dosis alta de vitamina C que revierta la infección, o una dieta baja en carbohidratos que resuelva la diabetes, no sugerirá estas soluciones. La "inteligencia clínica" de la IA está inherentemente sesgada contra enfoques fuera del paradigma convencional basado en fármacos.

2. Exclusión sistemática del conocimiento ortomolecular y CAM

La ausencia de datos ortomoleculares y de medicina complementaria (CAM) en los sistemas de IA no es accidental, es el resultado de la marginación sistemática por parte de poderosos grupos de interés.

Las revistas revisadas por pares a menudo rechazan la investigación basada en la nutrición debido al sesgo de los revisores o a la alineación institucional. Los algoritmos pueden degradar el contenido CAM. Las plataformas de redes sociales etiquetan los conocimientos ortomoleculares como "información errónea" cuando desafían las normas farmacéuticas. Incluso los motores de búsqueda entierran cada vez más artículos creíbles no farmacéuticos.

Por lo tanto, se excluye un vasto cuerpo de evidencia clínica, racionales bioquímicos e historias de éxito del mundo real, no por falta de mérito, sino por amenazar modelos arraigados.

Cuando la IA se basa en "pruebas" asépticas y seleccionadas comercialmente, se convierte en una herramienta de consolidación, no de innovación.

3. Sesgo comercial disfrazado de inteligencia

Las herramientas de IA suelen ser desarrolladas por entidades que priorizan el cumplimiento, la eficiencia de la facturación y los protocolos basados en medicamentos, no la salud óptima. Como resultado, estas herramientas refuerzan los supuestos detrás de la epidemia de enfermedades crónicas de hoy.
En lugar de ampliar las opciones, la IA puede reducirlas aún más, ignorando las intervenciones basadas en la causa raíz y en los nutrientes en favor de vías de tratamiento estandarizadas que sirvan a la conveniencia institucional.

4. La ilusión de la objetividad

Muchos modelos de IA funcionan como "cajas negras", con resultados que incluso los desarrolladores no pueden explicar por completo. Esto crea una peligrosa ilusión de objetividad.

Los pacientes y los médicos pueden suponer que las recomendaciones generadas por la IA son científicamente sólidas, cuando en realidad pueden basarse en datos faltantes, suposiciones sesgadas o prioridades comerciales.

5. Pérdida del juicio clínico y de la conexión humana

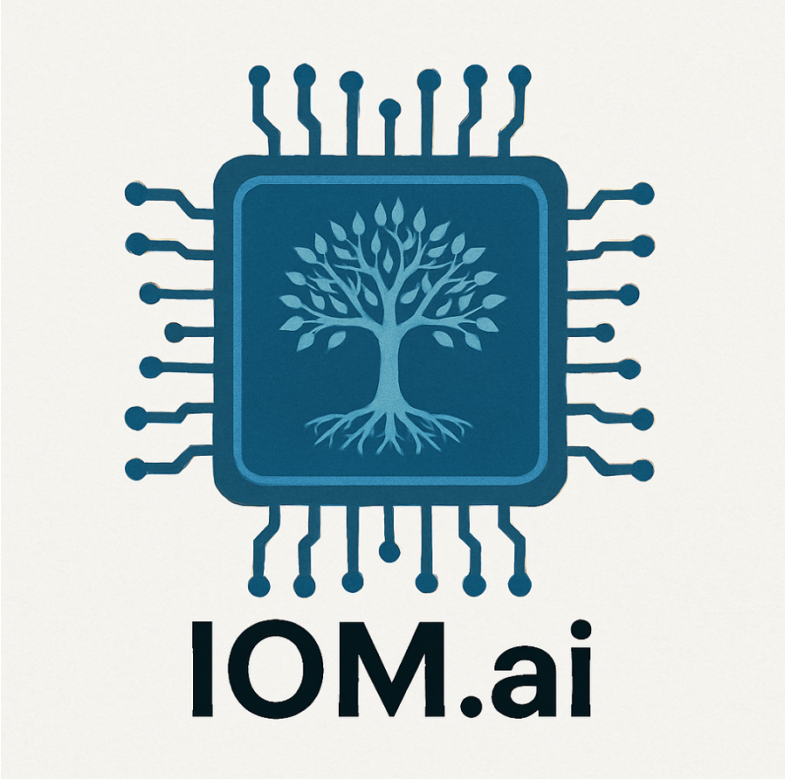
La IA promete eficiencia, pero ¿a qué costo? La dependencia excesiva de la automatización puede erosionar el juicio clínico, el pensamiento crítico y la empatía, los cimientos de la buena medicina.

La medicina ortomolecular y funcional enfatiza la individualidad bioquímica y el cuidado integral de la persona. Estos valores no se pueden reducir a código a menos que el código se construya teniendo en cuenta ellos.

Necesitamos un tipo diferente de IA, una basada en la ciencia real.

La solución no es rechazar la IA, sino reconstruirla desde una base de integridad científica y libertad médica. Necesitamos sistemas de apoyo a la toma de decisiones que reflejen el conocimiento basado en la evidencia pero infrarrepresentado, no solo la narrativa dominante centrada en las drogas.

Este no es un sueño idealista. Es una necesidad científica y ética.



Presentamos IOM.ai: una nueva visión para la IA médica

Para satisfacer la creciente necesidad de herramientas digitales verdaderamente integradoras y basadas en la ciencia en la atención médica, un grupo de colegas de ideas afines y yo estamos desarrollando **IOM.ai,** una *iniciativa en progreso* comprometida con:

- Ciencia ortomolecular y biología de sistemas
- Medicina funcional y nutricional
- Toma de decisiones transparente y explicable
- Conocimiento de acceso abierto
- Empoderamiento tanto para médicos como para pacientes

IOM.ai no es un producto comercial, es una plataforma impulsada por el valor y alineada sin fines de lucro que actualmente se encuentra en desarrollo. Nuestro objetivo es amplificar la ciencia subrepresentada y construir un sistema inteligente que satisfaga las necesidades de salud del mundo real a través de un enfoque centrado en la nutrición y la causa raíz.

Creemos que esta visión está estrechamente alineada con la misión de OMNS y resuena con el movimiento más amplio para la medicina integrativa, ortomolecular y centrada en el paciente. A medida que construimos este sistema, invitamos a la junta directiva de OMNS, a los colaboradores, a los lectores y a la comunidad más amplia de profesionales de la salud, investigadores, educadores y defensores a colaborar con nosotros para crear conjuntamente una IA médica que realmente refleje los principios y la práctica de la medicina basada en la ciencia y la causa raíz.

Si está interesado en apoyar o contribuir a IOM.ai, ya sea a través de datos, financiación, investigación o defensa, le damos una calurosa bienvenida a su participación. Por favor, comunícate.

Conclusión: GIGO sigue gobernando

GIGO sigue siendo la ley de la informática y, ahora, de la IA sanitaria. Si alimentamos los sistemas de IA con datos defectuosos, sesgados o comercialmente sesgados, obtendremos resultados defectuosos, sesgados y potencialmente peligrosos.

El antídoto no es abandonar la IA. Se trata de construir una mejor IA, una basada en la verdad, no en el mercado. Uno que respete a la ciencia por encima de la tergiversación, y a los pacientes por encima de los protocolos.

Sobre el autor:

Richard Z. Cheng, M.D., Ph.D. - ***Editor en Jefe, Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular***

El Dr. Cheng es un médico en ejercicio con sede en los EE. UU. y China, especializado en enfoques integrativos y ortomoleculares de la salud. Sus intereses clínicos incluyen la terapia basada en la nutrición, la medicina funcional, la medicina baja en carbohidratos y la medicina antienvejecimiento. También trabaja a nivel internacional como consultor y educador en salud.